

Señor director,

Los incendios forestales que afectan a la zona centro sur del país no solo son una emergencia estacional, sino que también confirman la relevancia de los datos de calidad para la toma de decisiones basadas en evidencia. En la medida que esto no suceda, la gestión de estos eventos seguirá siendo reactiva, a costa de vidas humanas y daños irreparables a los ecosistemas.

La integración de datos de múltiples fuentes no solo permite prevenir, sino también mitigar, responder y trazar acciones futuras: la información sobre el cambio del clima, los usos del suelo y el historial de incendios permite anticipar zonas de mayor riesgo, y orientar acciones de prevención más eficaces. Para ello, Chile tiene una amplia red de dispositivos e IA aplicada, con datos de lectura de la superficie terrestre, que nos permite, entre otras cosas, gestionar desastres naturales.

A posteriori, sabemos que la labor de planificación, reforestación y reconstrucción es más eficiente al incorporar información sobre biodiversidad, especies nativas y resiliencia climática.

En un contexto de acelerado cambio climático, cada verano será más latente la amenaza de nuevos incendios forestales, y la evidencia será fundamental para afrontarlos mejor. Actuar guiados por datos abiertos, de calidad y bien gestionados será una decisión urgente, si queremos pasar de ser reactivos y ser preventivos.

Rodrigo Roa, director ejecutivo de Data Observatory